Lección 9
21 de Agosto de 2010

Libertad en Cristo

Presentado por: *Carl Cosaert*
Invitados: *Bruce Johanson & Zdravco Stefanovic*

Pregunta generadora: *¿Qué papel desempeña el Espíritu Santo en la vida cristiana?*

En contraste con el cuadro desalentador de Romanos 7 que describe a una persona que está luchando por tener la victoria sobre pecado pero fracasa miserablemente, Romanos 8 nos presenta una situación mucho más alentadora. Romanos 8 describe una alternativa distinta acerca de cómo podemos vivir la vida Cristiana: vivir en el Espíritu. De hecho, mientras que en Romanos 7 se mencionaba de manera repetitiva la ley, ¡Romanos ocho se refiere veintidós veces al Espíritu! Esto no es casualidad. Es obvio que Pablo quiere que los creyentes de Roma se den cuenta de que la plenitud de la vida cristiana no puede vivirse sin la presencia activa del Espíritu de Dios. Pero antes de que entremos a la esencia del capítulo 8 de Romanos, empecemos por la manera como Pablo desarrolla su discurso a partir del versículo 1.

Es importante que recordemos que las divisiones del capítulo que encontramos hoy en nuestras Biblias no hacían parte de la carta original de Pablo. De hecho, tales divisiones no existieron durante varios siglos. Esto significa que los versículos introductorios de nuestro capítulo 8 del libro de Romanos son en realidad la respuesta a la situación desalentadora del capítulo siete: ¿Qué esperanza hay para la persona cuya vida está llena de fracaso moral? Existe una doble respuesta.

En la primera respuesta Pablo alivia la conciencia culpable de todo pecador. En Cristo no hay condenación. A través del sacrificio de Cristo en el Calvario, Dios nos ha liberado del castigo del pecado. ¡Esto es, de hecho, una buena noticia! Todos hemos pecado y hemos sido destituidos de la Gloria de Dios (Romanos 3:23). A pesar de nuestros mejores esfuerzos e intenciones, no siempre vivimos la vida que quisiéramos vivir. El evangelio contiene la buena nueva de que Dios ha perdonado nuestros pecados y no los guarda contra nosotros.

Desafortunadamente, para muchos cristianos, Romanos 8:1 contiene todo el evangelio: La buena nueva de que no hay condenación. Pero eso, según Pablo, es apenas la mitad del evangelio. Aunque el perdón calma una conciencia culpable, lo que necesitamos realmente es el poder de no tener una vida dominada constantemente por el pecado. Necesitamos libertad tanto del castigo como libertad del poder del pecado.

Afortunadamente, Pablo no comparte solamente la mitad del evangelio con los romanos. En el versículo 2, les dice que Dios también ha provisto una solución al poder que el pecado tiene sobre la vida de una persona.

1. Según Romanos 8:2-4, ¿cómo ha librado Dios a los pecadores del poder del pecado? Al considerar tu respuesta, sería útil notar que la frase “la ley del pecado y de la muerte” en el versículo 2 se refiere al poder del pecado que obra en la vida de la persona que se presenta en Romanos 7 (ver. Romanos 7:21-23). Por lo tanto, cuando Pablo se refiere al pecado como una “ley”, no quiere decir que es una ley como el decálogo, sino como un principio general de la vida tal como cuando nos referimos a la “ley” de la gravedad.

2. En términos prácticos, ¿de qué manera la encarnación de Cristo nos ha liberado del poder del pecado? Y ¿qué es “libre” de hacer un creyente? Compara Romanos 7:4 y Romanos 8:4.

   Pablo clasifica a todos los seres humanos en una de dos categorías: Aquellos en quienes habita el Espíritu Santo y aquellos en quienes no habita. Él utiliza la metáfora de la carne para representar la vida que es contraria a Dios y que es vivida fuera del Espíritu. De esta manera, el “Espíritu” y la “carne” representan a dos formas de vida totalmente diferentes. Aquellos que viven en el Espíritu viven para agradar a Dios, mientras que aquellos que viven conforme a la carne viven en últimas para agradarse a sí mismos.

   Muchos filósofos antiguos trataron con la pregunta sobre cómo vivir una vida virtuosa. El problema principal, según ellos lo veían, era una falta de conocimiento. Para Pablo, el problema es mucho más serio. La dificultad real no está en la falta de información; es en el poder del pecado que se manifiesta a sí mismo en cada aspecto de la vida humana a través del egoísmo. Por esta razón, la única solución para vivir una vida realmente virtuosa es estar llenos del poder del Espíritu de Dios. Porque solo el Espíritu es suficientemente poderoso para obrar en la vida del creyente a fin de vencer sobre el poder del pecado.

3. En ocasiones a los individuos les gusta decir que cuando venimos a Dios comenzamos “automáticamente” a vivir la vida que Dios quiere que vivamos. Algunos interpretan esto para decir que a vida cristiana es más pasiva que activa. ¿Cómo se compara esto con el consejo de Pablo que se encuentra en Romanos 8:5-14? ¿Qué obligación da a entender Pablo que tenemos al vivir la vida cristiana?

4. En términos prácticos, ¿cómo una persona “piensa en las cosas del Espíritu y no en las cosas de la carne”?

5. ¿De qué manera se diferencia la vida de una persona que “piensa en las cosas de la carne” (Romanos 8:5) de la vida de una persona que piensa en las cosas del “Espíritu”? Da un ejemplo de la vida moderna.

6. ¿Contra qué aspectos de la carne luchas actualmente? Pide a Dios que en lugar de ello fije tu mente en las cosas del Espíritu.

7. Describe la obra del Espíritu basándote en Romanos 8:9-17 ¿Qué es lo que más te anima de esta descripción?

   La adopción: Pablo es el único autor del Nuevo testamento que usa la metáfora de la adopción (ver. Romanos 8:23; 9:4; Gálatas 4:5; Efesios 1:5). Aunque la adopción no era desconocida en Israel, era un trámite mucho más común en el mundo grecoromano. La adopción traía consigo una serie de derechos legales. Además de llegar

a ser el “verdadero” hijo y heredero de su padre adoptivo, un hijo adoptado recibía todas las cosas necesarias en la vida y se le garantizaba que su padre nunca lo rechazaría o lo rebajaría a la esclavitud. Fundamentado en esta metáfora, Pablo recuerda a sus oyentes que Dios también los ha escogido para que lleguen a ser sus herederos legales.

8. ¿Cómo se diferencia esta metáfora de la metáfora de la justificación, la redención, y la reconciliación? ¿Cuál de estas metáforas te parece más significativa? ¿Podríamos, de hecho, describir el don de la salvación de Dios sin ninguno de estos términos?

9. Es fácil desanimarnos en la vida Cristiana cuando no logramos vivir la vida de fe que nos gustaría vivir. Haz una lista de las promesas en Romanos 8 que puede animarte en tu caminar con Dios.

Traducido de Good Word
Walla Walla University, USA
by Shelly Barrios de Ávila ©

© GoodWord - Departamento de Teología – Walla Walla University
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Recursos Escuela Sabática ©